

BLAS INFANTE Y DON QUIJOTE. DON QUIJOTE Y BLAS INFANTE

Si en la lucha que hemos emprendido nos sorprende la muerte, tendremos la íntima satisfacción de haber cumplido con nuestro deber". Blas Infante.

Allá por los años 1985 - 1986, Antonio Muñoz Sánchez publicó su libro "La casa de la alegría", coincidiendo con el centenario del nacimiento de Blas Infante (1885) y con el cincuentenario de su muerte (1936). Entre las numerosas propuestas pedagógicas que en él podemos encontrar, resalta "El Hércules Andalúz", juego centrado en los 12 trabajos realizados por Blas Infante en favor de Andalucía. Esta apuesta de Antonio Muñoz de emular a Infante con Hércules tiene su origen en palabras de él mismo: Hércules "símbolo del hombre que vive para crear" (Blas Infante, Ideal Andalúz), y no para conquistar.

(Libro que, desde mi punto de vista como maestra, debería ser reeditado, ya que en muchos centros educativos, a los cuales llegó en aquellas fechas como fondo de la biblioteca, ya no ocupa el lugar destinado para él, y "ha cambiado de sitio", indudablemente, para estar en otra biblioteca fuera del ámbito escolar. Sus propuestas didácticas son sumamente interesantes, atractivas y motivadoras y aunque algunas ya no serían posibles de llevar a la práctica, tal y como se programaron, sí pueden ser redefinidas, adaptadas y actualizadas por los docentes para tal fin).

En el año 2005 celebramos el IV Centenario de la publicación del Quijote. En nuestros centros educativos se están realizando diversas actividades para que los hombres y mujeres del futuro conozcan la obra literaria de Cervantes, lean el Quijote y aprendan de él y en él. Y emulando a Antonio Muñoz vamos a ver, en las propias palabras de Infante, las similitudes que su vida y obra tienen con el Caballero de la Triste Figura. Nos proponemos dar unas pinceladas que nos permitan conocer la obra de Infante y nos motiven a leer sus escritos en los cuales podamos aprender a ser más humanos.

Baste decir que ambos son grandes humanistas y ambos están comprometidos en la lucha por sus ideales, sueños de antaño, y sobre todo comprometidos con sus congéneres. Pueden definirse como hombres humildes, sencillos e humanos, porque

bajo una armadura, o una chaqueta y unos pantalones se esconde un hombre, pero bajo una piel se esconde un amor, un ideal, una filosofía, una unidad. Al igual que Alonso Quijano no fue el primero ni el último de los caballero andantes, defensores de su amada, de una filosofía de vida concreta y de sus tierras, Infante no fue ni el primer ni el último defensor de la autonomía de Andalucía, pero tuvo el valor de desafiar al destino y formular con su vida y su obra las bases doctrinales abiertas y contenidas en su ideal andaluz. *“Existe una obra que realizar: la obra de redención política, económica y moral de Andalucía; entiendan todos que pensar en los ideales colectivos es pensar en la propia Andalucía...”*; *“Piensen ustedes, restauradores de Andalucía, que tienen que empezar hasta por notificar, aún a gran parte del pueblo andaluz, el hecho mismo de su propia existencia...”*; *“No es preciso inventar nada, pero sí investigar mucho para dar con el fondo del genio andaluz...”*; *“Creed que Andalucía puede redimirse, que se redimirá, aunque levantarla de su postración sea obra de Titanes...”*; *“Una clase opulenta, territorial, absentista y estéril. Una clase media y pobre de espíritu. Una masa inmensa de jornaleros. He aquí Andalucía...”*; *“Este es el problema: Andalucía necesita una dirección espiritual, una orientación política, un remedio económico, un plan cultural y una fuerza que apostole y salve...”* (Blas Infante. *Ideal Andaluz*)

Acompaña al Ingenioso Hidalgo Don Quijote su fiel escudero, Sancho, y éste es el que vive con él sus afrentas y sus vicisitudes, el que escucha sus palabras y plegarias, el que sueña con sus ideales de un mundo distinto y el que, al fin y al cabo, lo comprende, lo ama y siente por él un gran cariño que le hace partícipe conviviendo con él con toda su sencillez y vulgaridad. Se ha hablado que en la segunda parte del Quijote, Sancho se vuelve más quijote y el Quijote más sancho. La compenetración entre ambos es muy fuerte. Al final de la obra Alonso Quijano ya lúcido, otorga testamento complaciendo a todos los que han intervenido con él. El héroe muere y fin. Y ahí comienza su mito. A Infante le acompaña su mujer, Angustias, que durante los primeros años de convivencia no entiende esos desasosiegos por los más débiles, ni ese inmiscuirse en luchas legales por los derechos de los jornaleros, ni esas noches interminables de trabajo en su propio despacho o biblioteca, quitándole horas al descanso y a la familia... Pero está a su lado y con su amor cristiano le atiende en sus necesidades espirituales, en sus ahogos de decaimiento y le inyecta el soplo de esperanza que le permite seguir en la lucha. Es la fuerza frente a la intelectualidad; es el pragmatismo frente al ideal. Y así, como en la segunda parte del Quijote, Angustias, en

los últimos años, comienza a adentrarse en los sueños de Infante, a comprender el objetivo de su lucha y con ello a vislumbrar el futuro que puede acontecer. La muerte de Infante no implica el final de la obra, sino el comienzo. Y será desde su propia familia de donde el fruto sembrado germine. *“Nuestra verdad había nacido para no morir jamás... Tenemos la evidencia de que únicamente viviendo la verdad podremos seguir alentando el espíritu de los hombres venideros... Nosotros también vendremos a experimentar este goce por el corazón de nuestros hijos, los continuadores de nuestra propia existencia”* (Blas Infante. *Fundamentos de Andalucía*).

“El espíritu del hombre bueno es inmortal. Vivirá y se reconocerá y se gozará siempre en el espíritu de los hijos” (Blas Infante, *La obra de Costa*.)

“Un pueblo no se improvisa. Es la estatua que más se tarda en modelar, la que más constancia y derroches de inspiración requiere” (Blas Infante, *La Dictadura Pedagógica*).

“Quiero que conste que en la iniciación y desarrollo de la creación andalucista, a mí no me ha correspondido el honor de invención alguna... El regionalismo andaluz... no fue obra de alguien, sino un resultado natural expresivo de la Historia de Andalucía” (Blas Infante, *El Ideal Andaluz*).

El Quijote, tras sus primeras andanzas, viene a caer en la cuenta de que necesita una señora, por quien emprender sus aventuras y a quien ofrecer su corazón. Y pone los ojos en Dulcinea, una moza de pueblo, que a sus ojos es toda una dama, a la que enaltece, adorna y encumbra de honor y linaje. Ella le dará fuerzas en sus adversidades y colmará su anhelo de ser el mejor caballero andante de las tierras de la Mancha. Infante, a su vez, también tiene a su Dulcinea, a la que desde niño ha visto pasar por delante de sus ojos: el jornalero andaluz. *“Yo tengo clavada en la conciencia, desde mi infancia, la visión sombría del jornalero. Yo le he visto pasear su hambre por las calles del pueblo, confundiendo su agonía con la agonía triste de las tardes invernales; he presenciado cómo son repartidos entre los vecinos acomodados, para que éstos le otorguen una limosna de trabajo, tan sólo por fueros de caridad; los he contemplado en los cortijos, desarrollando una vida que se confunde con la de las bestias...”* (Blas Infante. *Ideal Andaluz*). Por él emprenderá una lucha a lo largo de toda su vida,

teniendo presente que sus armas, no serán ni la lanza ni el yelmo ni la adarga antigua, sino la ley en la mano, como abogado y notario. *“Aspiramos a convertir al jornalero en agricultor. Y esto lo hacemos entregándoles la tierra en Andalucía, que es la de todos los andaluces, porque para ellos la creó la naturaleza”* (Blas Infante, *Manuscritos inéditos*). Entiende que el caciquismo pondera fuertemente y reflexiona con sus colaboradores que el nivel de conciencia autonomista es muy bajo. Si las necesidades básicas (subsistir) no están cubiertas, cómo pensar en luchar por unos ideales. El jornalero, el andaluz, no entiende, no tiene la cultura suficiente para ello. (Ya durante sus vacaciones escolares iba por los campos a *“intentar ilustrar campesinos”*, según sus propias palabras. La enseñanza de la lectura y la escritura como principios básicos de la formación inicial). Le dañan los actos judiciales a los que asiste: desahucios a pobres insolventes, subasta de bienes de pobres, juicios de faltas entre hambrientos. Esto le llena de dolor, piensa, decide, estudia y actúa. *“Andalucía se redimirá cuando sobre los cimientos de la oscura gañanía, donde pena el pobre jornalero, se levante la granja luminosa donde viva, trabaje, goce y estudie el pobre campesino andaluz”* (Blas Infante, *Antología de textos*).

Don Quijote se muestra como héroe de una pieza, abnegadamente altruista, preocupado sólo de abogar activamente por la justicia, de remediar agravios, de vencer a los gigantes, aunque sean molinos, de conseguir por encima de todo que amigos y enemigos rindan pleitesía a su dama, doña Dulcinea del Toboso. Infante, se muestra como luchador incansable, *“La rebelión ante lo injusto es la más alta de las virtudes”* (Blas Infante, *El Ideal Andaluz*), preocupado porque los andaluces tomen conciencia de su historia y despierten ante las injusticias, *“por muy humildes e inferiores que seamos, merecemos que se nos estudie seriamente”* (Blas Infante, *Orígenes de lo flamenco y secretos del cante jondo*). Intenta remediar los agravios que durante siglos trataron de ocultar la personalidad del andaluz y llevarlo hasta el ostracismo, ponderando la grandeza del pasado, enalteciéndola, *“Andalucía por sí, para España y la Humanidad no es una fórmula arbitraria. Es una expresión síntesis de la Historia de Andalucía”* (Blas Infante, *La verdad sobre el complot de Tablada y el estado libre de Andalucía*) y diseñando una pedagogía nacionalista *“fortalecer el espíritu, enseñando al Pueblo Andaluz su Historia, mostrándole sus ideales, propagando las especiales obras de su genio, despertando en la conciencia de sus elementos todos, el sentimiento y solidaridad, y de la dignidad de la Región”* (Blas Infante, *El Ideal Andaluz*.) Para

conseguir que se rinda pleitesía a su Dulcinea, crea los Centros Andaluces con el compromiso de reformar la situación de nuestra tierra, y ya es el grupo y no la individualidad quien está dispuesto a llevar la cultura a todos los andaluces, *“Andalucía es una nacionalidad, porque una común necesidad invita a todos sus hijos a luchar juntos por una común redención”*... *“Andaluces de todos los campos y partidos: venid a esta labor, los hombres de ideas más opuestas, unidos por el ideal de una Andalucía grande y redimida”* (Blas Infante, *Manifiesto de los regionalistas*).

Alonso Quijano es un gran lector, tan ávido, que de resultas se adentra en los libros y asume el personaje principal de ellos, transformando su devenir en una hazaña en sí misma. Los conocimientos que va adquiriendo le confieren la dignidad de hombre culto, que puede explicitar sus razonamientos y fundamentarlos. De ahí los reinos y personajes que van desfilando a lo largo de sus salidas y aventuras; de ahí sus enseñanzas filosóficas y cotidianas y de ahí su humanidad. Si algo caracteriza al Quijote, es precisamente su conocimiento de la grandeza humana. Cree en el hombre como ser creador de su historia. Infante es también un gran lector, lee, anota, observa, estudia y escribe. En sus escritos inéditos lo corrobora: *“España, que paga muy mal a los investigadores, lo hace muy bien a sus funcionarios llamados notarios, para que se dediquen a... investigar”*. Como bien concluye Miguel Cruz Giráldez en el capítulo “La Biblioteca” del libro “La Casa de Blas Infante en Coria del Río”, *“Blas Infante no era un coleccionista caprichoso, un bibliófilo al uso ni un bibliómano empedernido. Acrecentaba sus fondos con libros que le iban a servir para enriquecimiento personal o sus tareas intelectuales. No perseguía libros raros, con preciosos grabados o lujosas encuadernaciones. Amaba los libros y los cuidaba, ... Para él los libros eran una pasión intelectual... Supo darles el lugar que merecían en su vida y en su casa.”*. Es también gran conocedor de la naturaleza humana, defendiendo que el único estado perfecto del hombre – escribió en “Fundamentos de Andalucía”, será el estado de libertad. -. Exige la libertad e igualdad para todos, *“Es inútil intentar la educación política de un pueblo económicamente esclavo... Las virtudes son hijas de la libertad”* (Blas Infante, *El Ideal Andaluz*); *“Ha llegado la hora de que el privilegio muera; no puede persistir la terrible impunidad que divide a los hombres en señores y esclavos”* (Blas Infante, *Antología de textos*). Hace un llamamiento a la autenticidad, *“Nosotros sabemos que no vale la pena vivir unos años de falso practicismo. Tenemos la evidencia de que únicamente viviendo la verdad podemos seguir alentando en el espíritu de los hombres verdaderos”* (Blas

Infante, Fundamentos de Andalucía). Invita a luchar por el bien, “*Nosotros tenemos por hombres honrados únicamente aquellos que ofrecen en su conciencia hospitalidad al pueblo...a aquellos que sólo no se abstienen del mal, sino que crean y luchan por el bien*” (Blas Infante, *Manifiesto del Centro Andaluz*). Convoca a ser altruista, “*Vivid por sí mismos, pero no para sí mismos, sino para los demás, que sois vosotros mismos fuera de vosotros. Vivir es ser generoso*” (Blas Infante, *Manuscritos inéditos, A,B, I I, 36*). Y desde luego manifiesta su condición de hombre pacífico en la palabras a su compañero de cárcel Leal Calderi, “*Yo quiero responder con pensamientos buenos a tanta violencia y llevar un recuerdo de paz y de no violencia para todos los hombres sin distinción*”. Sus lecturas y estudios le llevan a concebir un proyecto para la liberación de Andalucía y así como D. Quijote en cada una de sus aventuras va desvelándonos sus conocimientos, Infante, en cada una de las etapas de su aventura vital va descubriéndonos el porqué de su proyecto:

1885 – 1900. Los orígenes. Primera llamada a la aventura.

1900 – 1911. Primeros contactos con al-andalus. Segunda llamada a la aventura

1913 – 1916. Primeras acciones: cuajar sus ideas sobre el problema de la tierra.

Tercera llamada a la aventura.

1916 – 1923. El despliegue del movimiento andalucista. La aventura vital andaluza.

1923 – 1930. El exilio forzoso. Una parada en la aventura.

1930 – 1936. La siembra comienza a germinar. La aventura está a punto de finalizar.

1977 –... El nacionalismo andaluz no ha muerto. La aventura finaliza.

El Quijote fue acogido con hostilidad e insidias por sus coetáneos, como Lope de Vega, que no dudaría en inmortalizar sus razones en versos:

... Don Quijote de la Mancha
(perdone Dios a Cervantes)
fue de los extravagantes
que la corónica ensancha

o estas otras: “*De poetas... ninguno hay tan malo como Cervantes ni tan necio que alabe a Don Quijote*”. El mismo Cervantes no deja de realzar que el *Quijote* “*no mira*

a más que a deshacer la autoridad y cabida que en el mundo y en el vulgo tienen los libros de caballerías". Si en un principio fue visto como obra de grotesca comicidad, posteriormente fue acogida como obra profunda y poética. Y serán los románticos quienes la encumbren comprendiendo a D. Quijote como héroe idealista en lucha con la baja realidad: como hombre bueno víctima de la dureza y la injusticia del mundo. Le dan una nueva dimensión, la crítica social. En la actualidad nos quedamos prendados con su lectura, como si nos sedujera la voz interna del protagonista, voz humanista y sabia, vacilante, cargada de sufrimientos, indecisa y esperanzadora... Suen a voz de hombre bueno, incluso heroico en situaciones extremas... ¿Podemos hoy discutir a don Quijote y Sancho como personas de carne y hueso? Tienen personalidad de sobra para encantarnos y nosotros nos reconocemos como personajes abiertos dentro de la obra. Lo que es indudable es la trascendencia que la figura del Hidalgo ha supuesto como modelo de individuo rico en humanidad y calidad de vida, para el bien y para el mal, y así decimos en el argot popular: "no vayas a escribir el quijote"; "esto tiene dimensiones quijotescas"; "si hombre, pero tu te crees que eres el quijote"; "esto es inmortal como el quijote"...

Blas Infante tampoco fue un hombre comprendido en su tiempo. Él mismo dirá *"Nuestra verdad había nacido para no morir jamás... (Blas Infante. Fundamentos de Andalucía). "Después de nosotros vendrá el complemento de nuestra obra, los continuadores de nuestra existencia" (Blas Infante. Manuscritos Inéditos. AAX, 16). Y como la historia es amiga de lo imposible, cuarenta años después de su muerte, el 4 de diciembre de 1977, en un ambiente de fiesta y esperanza, el pueblo andaluz manifiesta abiertamente y sin miedos, con la conciencia y la cultura suficiente, con la aceptación de sí mismos como un pueblo con identidad, su apoyo a la Autonomía de Andalucía. La gran manifestación que recorrió todos los municipios andaluces dio el SÍ definitivo a aquellos andalucistas de antaño y confirmaron con sus voces el VIVA ANDALUCÍA LIBRE.*

Juan Ramón Jiménez, el poeta andaluz, diría de Infante: *"El espíritu del hombre es como el perfume de una rosa, muerta la rosa, el perfume permanece en el ambiente"*. **Tierno Galván**, alcalde de Madrid, *"Identificado con el pueblo andaluz hasta sentirse fuera de la clase a la que pertenecía, cualidad que no noto en ninguno de los autores de los autonomistas o nacionalidades catalanes, vascos o gallegos de la misma época"*. **Juan Antonio Lacomba**, escritor actual, *"Se mata a un hombre, pero*

no se puede matar una idea. Y Blas Infante fue la voz que encarnó una idea de Andalucía y la plasmó en un programa. Y ese programa no fue nunca un instrumento de partido o de gobierno. Fue mucho más: una ética de la convivencia, un proyecto de redención y una esperanza de justicia para el pueblo andaluz... Por ello, cuando la descarga final ahogó su grito de ¡Viva Andalucía Libre!, él esperaba que por cada gota de sangre derramada nacerían nuevas fuerzas para la libertad y la autonomía del pueblo andaluz”.

Baste decir que D. Quijote hoy es reconocido como figura universal e Infante como padre de la patria andaluza.

La vida no es más que el ideal realizado y el pensamiento de este ideal realizándose.

Blas Infante

Bibliografía utilizada:

- CERVANTES, MIGUEL DE, *Don Quijote de la Mancha (primera y segunda parte)*, Biblioteca de Plata de los Clásicos Españoles, Círculo de Lectores, 1989.
- MARTIN DE RIQUER Y VALVERDE, JOSE MARÍA, *Historia de la literatura universal*, (volumen 5), Planeta, 1984.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, ANTONIO, *Con razones de niños. Encuentro con Blas Infante*, Sevilla, Alfar, 1985.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, ANTONIO, *La casa de la alegría*, Sevilla, Alfar, 1986.
- SANMARTIN, RAFAEL, *La importancia de un hombre normal (la vida de Blas Infante, contada a niños y jóvenes)*, Chiclana, fundación VIPREN, 2002.
- *La casa de Blas Infante en Coria del Río*, Coordinada por Alberto Egea Fernández-Montesinos, Centra, 2004.

Mª Jesús Naranjo Infante. IV centenario de la publicación de D. Quijote de la mancha. Año 2005